Cáncer de mama

Dr. Carlos M. Arróyave Hernández
carro@prodigy.net.mx

No podíamos dejar pasar estos días dedicados a hacer conciencia del cáncer de mama, sin mencionar algunos de sus aspectos fundamentales, pues éste constituye la primera causa de muerte de mujeres en nuestro país.

Iniciaré diciendo que no hay una mama normal en cuanto a forma y consistencia, pues la que es normal para una mujer, puede no serlo para otra. Muchas mujeres reportan tener bolitas pequeñas, que pueden ser quistes o ser parte de lo que se conoce como enfermedad fibroquística; ninguna de éstas encontradas cancerosas.

Las mamas pueden cambiar su forma y consistencia debido a menstruaciones, maternidad, peso corporal, medicamentos y la edad. Los tumores en las mamas pueden ser no cancerosos y, por lo regular, siempre están en el mismo lugar y casi sin presentar crecimiento. En contraste, los tumores cancerosos van aumentando en tamaño y se diseminan en toda la mama.

Según el tipo de células que le dan origen, el cáncer puede ser de los conductos o de los lobulillos, denominándose cáncer mamario ductal (*in situ* o infiltrante) o cáncer lobulillar (*in situ* o infiltrante).

Hay factores de riesgo que pueden aumentar las posibilidades de que una mujer pueda tener cáncer de mama, como: antecedentes de que alguien en su familia lo haya tenido (madre, hermana, hija, etc.), envejecimiento, menopausia tardía, no haber tenido embarazos, no haber amamantado, uso prolongado de reemplazo hormonal, tomar píldoras anticonceptivas, consumir bebidas alcohólicas (más de un vaso diario), no hacer ejercicio, entre otros.

El hecho de que existan estos factores de riesgo, no quiere decir que la persona va a tener cáncer. Si están presentes estos antecedentes, de preferencia hay que consultar a un especialista. Entre los signos importantes de sospecha de cáncer están: bolita(s) en la mama o axila, hinchazón o endurecimiento de la mama, hundimiento o irritación de la piel de las mamas, enrojecimiento o descamación en el pezón, secreción por el pezón, dolor en cualquier parte de la mama y cambio de la forma o tamaño de mama.

La forma más fácil y sencilla para detectar cáncer de mama es la autoexploración, hecha por la misma persona, de preferencia, enfrente de un espejo; la otra, es la mamografía periódica. El diagnóstico se hace mediante pruebas que son elegidas por un especialista y dependen de cada paciente: ultrasonido mamario, mamografía diagnóstica, resonancia magnética y biopsia.

Recientemente, se incluye un estudio llamado *Oncotype 21*, hecho con un fragmento de la biopsia. El estudio facilita determinar el tipo de tratamiento, pues estadísticamente indica cuál cáncer podría presentarse en el paciente a diez años de efectuado el diagnóstico. El tratamiento puede ser con quimioterapia, terapia hormonal, radioterapia, terapia biológica o cirugía.

Estudios recientes han demostrado que dentro de la cirugía está la mastectomía profiláctica, la cual tiene sus indicaciones especiales con una efectividad que va de 90% a 98%. Ésta debe llevarse a cabo en mujeres con un alto riesgo, una vez elaborados los estudios genéticos y recibido apoyo psicológico.